REVISTA
DE
BELLAS ARTES.

CRÍTICA TEATRAL.—PINTURA.—MÚSICA.—ESCULTURA.—ARQUITECTURA.

SUEÑOS Y REALIDADES.

Un compromiso tenemos contraido con nuestros lectores, y vamos á cumplirlo, manifestando nuestra opinion acerca del drama estrenado el viernes de la semana última en el teatro de Jovellanos, el cual lleva por título *Sueños y realidades*.

Entiéndase bien que lo que intentamos emitir es un *parecer*, y de ningun modo queremos que estas ligeras consideraciones sean tenidas por nadie como una pretenciosa *crítica literaria*.

Dos son las faces que ofrece para su estudio la última produccion del señor Hurtado; una faz es la obra dramática; la otra es el bosquejo histórico: en ámbas, debe campear el arte; en ámbas, debe lucir el autor las dotes de su ingenio: conviene, pues, examinar las dos con toda la detencion posible.

Como obra dramática, *Sueños y realidades*, tiene á nuestros ojos muchísimas bellezas. Hábilmente concebido el plan, es desenvuelto con gran estudio y acierto, dentro del estrecho círculo en que la accion principal está encerrada; y auxiliado por los recursos que presta siempre una fecunda imaginacion, llega el asunto á su natural desenlace en el acto último, á riesgo de hacer brotar en él una accion secundaria, escollo que el autor ha salvado con inteligente maestría.

La esposicion, sobre todo, es un trabajo de primer órden; tan acertada, tan perfectamente concluido, que nos encantó. ¡Qué bien preparada está la salida de la Infanta Isabel y de su dama Doña Mencía, bajo el disfraz de aldeanas! ¡Con cuánta naturalidad se va ofreciendo á los ojos del espectador la aurora, digámoslo así, del interés dramático!

Los caracteres, en general, aparecen magistralmente delineados. El gran maestre de Santiago, el ambicioso y cien veces traidor Marqués de Villena, es la personificacion misma del que nos recuerda la historia. Juan Vivero es un tipo creado por el autor, noble, amante, valiente, caballero, que jamás se contradice. La Infanta y su dama, caracteres amoldados al pensamiento del poeta, resultan siempre bellos. D. Fernando de Aragon, personaje de importancia, pero que para la accion del drama queda rebajado, tambien presenta siempre en sí los toques de la verdad histórica. Por último, el capitan Marchena, sumiso, obediente, y leal, pero de hidalgos instintos, muestra un carácter sostenido, constantemente en su cuerda, y hasta simpático al final de la obra.

La versificacion es brillante, sonora, cadenciosa, á trozos verdaderamente inspirada. En este punto, Hurtado se creó ya una reputacion tan justa, que perderiamos el tiempo ofreciendo aquí muestras patentes del mérito que encierra el drama de que nos venimos ocupando. Sin embargo, no podemos resistir á la tentacion de transcribir íntegros, los siguientes trozos.

En la escena del acto segundo, entre el marqués de Villena y Doña Mencía, se nos quedó muy impreso este romance que dijo la Teodora con una intencion y una verdad admirables:

MENCÍA. Ved que ofendeis á la Infanta!
MARQ. Todo el que á su rey se opone,
traidor se llama en Castilla;
la ley no sabe otro nombre.
MENCÍA. (*Con intencion.*)
Podrá ser; mas yo conozco,
señor, á muchos varones
que se precian de leales
siendo del rey opresores.
La ley, que justicia pide,
los llama en rudos pregones,
mas como son poderosos,
jamás á su voz responden.
Por eso estrañar no os debe
en este juego tan doble,
que anden aquí las lealtades
disfrazadas de traiciones.

Y más adelante, como muestra del lirismo bello, que á nuestro juicio, con esceso, se nota en la obra, y no obstante la impropiedad de la colocacion, no queremos pasar en silencio estas redondillas que pone en boca de la Infanta Isabel, y que Matilde dice con dulzura inimitable.

ISABEL. (*Con dulzura.*) ¿Cuando buscaba á su oveja
temió acaso el buen pastor?
Saltando de risco en risco
montes y abismos salvando,
fuese á buscarla, dejando
en brazos de Dios su aprisco.
Mas cuando al cabo la halló
presa entre zarzas y abrojos,
¿por qué lloraron sus ojos?
¿Qué fué lo que allí esclamó?
«Prenda mia!... hallada estás,
más por tí, al verte perdida,
hubiera dado mi vida,
y más, si tuviera más.»
Juzga si al venir en pos
de ovejas de mi rebaño,
podrá temer en su daño
quien toma ejemplo de Dios.

Pero al lado de tantas bellezas, fuerza nos es decirlo, hallamos tambien lunares de tal relieve, que no es posible dejemos en olvido.

El argumento, en primer lugar, es tan pequeño,

© Biblioteca Nacional de España

que no cabe dentro de él un drama de condiciones tan levantadas. Antes de abrir los cimientos, el mismo señor Hurtado debió conocer que era exígua base para sostener el edificio que trataba de construir su genio arquitectónico, permítasenos la figura. ¿Y qué resultó de este mal, ó mejor dicho, de esta falta de cálculo?... Que el autor se ha visto obligado á abusar de los sueños; que en ciertos momentos críticos tiene que traer al diálogo relaciones que están fuera del asunto, lo cual, si no fuese tan bello, seria causa de impaciencia; y en fin, que la accion languidece, decae, sin poderlo remediar, en ciertas situaciones altamente dramáticas.

Aparte de los inconvenientes que ofrece el presentar á la Providencia tomando una participacion activa en todos nuestros sueños, inconvenientes que pueden llevar á la opinion hasta el estravío, ¿no conoce bien el señor Hurtado, que, como recurso dramático, y para determinados casos, puede ser de gran efecto aquello mismo que en sistemática forma pierda su originalidad, su encanto, su belleza?... La intervencion de Dios para el castigo de una falta, ó para realizar un deseado acontecimiento, es á veces ejemplar, y deja en nuestra alma recuerdos indelebles; pero para encaminar desde el principio hasta el fin una accion dramática, y valiéndose de sueños ó *previsiones*, sobre ser peligroso, como antes hemos dicho, se sale de lo natural.

Y ya que de naturalidad hablamos, preciso es apuntar como de cierto bulto, la escena del segundo acto, cuando Doña Mencía de Padilla se encuentra con la Infanta en el castillo de Dueñas, y reconviniéndola dulcemente por su impremeditacion al entregarse así en manos del marqués, Isabel refiere el cuento del pastor y la ovejuela perdida. Aquella relacion es preciosísima, segun hemos dicho ya al reproducirla antes; en otros momentos, seria de un mérito inapreciable; pero allí desdice, allí es inverosímil, porque su dama sabe que están matando á Vivero, y la mujer que ama, como ama Doña Mencía, en situacion semejante, ni escucha aquellas palabras, ni se contiene ante ninguna clase de respetos: lo que hace es gritar, desesperarse, llamar en su auxilio al mundo entero, para que salven á su amante de aquella segura muerte.—De la misma manera, no es natural tampoco la discusion política que en una de las anteriores escenas tiene el Maestre de Santiago con Doña Mencía en aquella misma estancia; porque sin tener en cuenta el papel desairado que hace Vivero, oculto en un rincon, es indudable que un hombre de las condiciones del Marqués de Villena, no discute sobre aquel tema, y menos con mujer alguna: obra, y calla.

El acto tercero, aunque conduce marcadamente al desenlace, viene forzado desde su principio, y se echa de ver que el autor ha tenido que poner en prensa su ingenio para hacer todo un acto de lo que solo ofrecia campo á un episodio. Esto solo se hace á riesgo, como hemos dicho, de crear una nueva accion, defecto que comienza á traslucirse en el conato de envenenamiento á Doña Mencía, pero que felizmente se borra muy luego con la autorizacion del Rey, para que los Infantes se unan ante el altar.

La otra faz en que vamos, aunque ligeramente, á considerar la obra, es la faz histórica; y aquí tenemos que ser más severos con el autor, porque el señor Hurtado no es un principiante; porque le vemos inclinado á pisar siempre una senda, en la cual, caminando con juicio, recojerá gran cosecha de flores; y últimamente, porque con los amigos, y tenemos la honra de contar á Hurtado entre los nuestros, acostumbramos á ser, si cabe, menos indulgentes.

El autor coloca la intriga del drama allá por los años de 1469.—El Rey acababa de marcharse á Andalucía á combatir á los caballeros rebeldes, dejando á la Infanta en Ocaña, cuando escapándose ésta á Madrigal para tener una entrevista con el Infante D. Fernando, principia verdaderamente la esposicion.

Pasando por alto algunos anacronismos que se notan á veces en el lenguaje y en la accion, pecados que tenemos por veniales, vamos á ser muy exigentes con el autor en lo que se refiere á la verdad histórica, porque así como en las obras de imaginacion dejaríamos que esta vagase con más ó menos atrevimiento por las regiones de la fantasía, no nos parece justo ni conveniente que un escritor distinguido como es el señor Hurtado, al tomar para su obra un asunto histórico, género al que parece demostrar una especial predileccion, se resbale con demasiada frecuencia á sabiendas, porque jamás le culparíamos de ignorancia, hasta el punto de desfigurar hechos, ó amoldarlos á las necesidades de su plan.

Bien está *verbi gratia*, que separándose de la historia, la cual no nos da á conocer en aquella época otro Vivero que á Gil, el matador de Pedro de Ontiveros, cree á su placer el tipo de Juan, creacion bella sin duda alguna, y que para elevarlo desde ventero hasta amante de Doña Mencía de Padilla, le dé un nacimiento ilustre; pero fundar la desgracia de Juan en la muerte de su padre á quien se supuso autor de las coplas de Mingo Revulgo, de esos cantares epigramáticos que tanta intencion filosófica y social encerraban dentro de su sencilla forma, y cuyo autor, Rodrigo Cota (el tio) se dió bien pronto á conocer de todos, se nos figura ardid dramático ingenioso, aunque algo aventurado.

Cierto es que la Infanta Isabel contaba cuatro pretendientes á su mano, que eran el príncipe de Aragon Rey de Sicilia, el Rey de Portugal, el duque de Berry, y un hermano del Rey de Inglaterra, siendo de todos ellos el primero preferido: cierto es igualmente que la Infanta, que demostraba entonces, como luego despues demostró tambien con el título de Isabel I su estraordinaria fuerza de voluntad, se opuso á dar obediencia á los consejos de su hermano, inducido por el Marqués de Villena, que pretendia darla en matrimonio al Rey de Portugal. Pero lo que no es cierto, históricamente hablando, es que vencidas las grandes dificultades que se oponian á la realizacion de los deseos de Isabel, cuando esta resolvió á todo trance seguir los impulsos de su amor, como lo prueba la carta que en 12 de Octubre de 1469 dirigió al Rey desde Valladolid, este la perdonara su desobediencia, y autorizara el enlace con D. Fernando. Por el contrario, es bien sabido que Enrique IV se indignó al saber la celebracion del casamiento, que anuló los derechos de la Infanta, que hizo jurar heredera á su hija Doña Juana, y por último, que reuniendo en Medina del Campo á los Grandes del Reino, Prelados, y Caballeros de su corte, acordó la expulsion de los príncipes desobedientes.

© Biblioteca Nacional de España

Aunque el Marqués de Villena segun la historia murió en privanza del Rey, otra inexactitud grave hallamos en el drama, cometida sin duda para justificar la desgracia en que se hace caer al favorito. Háblase con misterio de la muerte del príncipe don Alonso en Cardeñosa, y se pone de manifiesto la sospecha en que cae el Rey de que D. Juan Pacheco hubiese tenido parte en aquel oscuro acontecimiento. En primer lugar es bien sabido que el príncipe, instrumento ciego de una conspiracion de nobles á cuyo frente figuraban el gran Maestre de Santiago, y el Arzobispo de Toledo, fué proclamado rey en Avila, presentándose así en abierta rebelion contra su hermano, al cual poco dolor, y sí mucha alegria debió causar la muerte del caudillo, que aunque en el nombre, personificaba sin embargo la traicion cometida contra su autoridad y su persona. En segundo lugar, mal pudiera el Marqués de Villena haber sido parte activa en la muerte del príncipe D. Alonso, cuando quizás era el que más contrariado por ella se vió, hasta el estremo de que algun tiempo despues, desbaratados sus ambiciosos planes, se encontró en el duro trance de tener que solicitar ajuste de paces con quien consideraba ya como su mortal enemigo, paces que al fin fueron ajustadas en Toros de Guisando el 19 de Setiembre de 1468. Y por último, no creemos que la muerte de D. Alonso llegase ni entonces, ni despues, á ser para nadie un misterio: á su paso por Cardeñosa, donde á la sazon se padecian unas fiebres malignas epidémicas, cayó enfermo, y sucumbió con todos los síntomas de aquel mal, al quinto dia de haber sido de él acometido.

Todas estas indicaciones, y no queremos hacer más, las dirigimos en son amistoso al Sr. Hurtado, porque deseamos con vivas ánsias que se corrija de un defecto que ya habiamos notado en el drama *Herir en la sombra*; defecto que consiste en desfigurar los hechos y los personages, tales como la historia nos los presenta, para arreglarlos al capricho ó á las necesidades de la escena. Esto, no nos cansarémos de repetirlo, tratándose de asuntos no creados, sino de sucesos inmutables, no tiene disculpa.

Para concluir, recordarémos al señor Hurtado una anécdota reciente:

Hace algunos meses, entraba cierta persona en el despacho de un distinguido funcionario público, amigo suyo de confianza, el cual en un tono brusco é intempestivo, que pareció algo chocante al recien llegado, preguntó á este:

—¿Qué opinion tiene V. formada del Gobernador de Barcelona?

—Que es un gran Gobernador:—repuso aquel sin vacilar, y obedeciendo á esa franqueza espontánea que nos hace espresar sin rebozo nuestro leal convencimiento.

Al pronunciar esta frase, el funcionario se sonrió con un caballero que estaba sentado á su inmediacion, y sin más palabra, aquellos dos hombres que quizás simpatizaban sin conocerse, fueron por él mútuamente presentados.—Uno era el Excmo. Sr. don Antonio Hurtado, Gobernador de Barcelona. El otro el que escribe estas líneas.

Pues bien, tal anécdota que no tendrá interés más que para los que fueron en ella actores, pero que para nosotros tiene tambien el dulce recuerdo del primer lazo de una amistad de gran precio, la recordamos al señor Hurtado para que no dude de la buena fé, hasta del cariño que nos mueve á trazar estos renglones.

Con la misma espontaneidad, con el mismo desenfado que entonces, diriamos ahora al público, si nos interrogase:

—Antonio Hurtado es un buen poeta; y apesar de *Sueños y realidades*, un buen escritor dramático.

Alejandro Benisia.

CATALINA LEBOUYS.

La jóven y simpática artista que mañana se presentará ante el público madrileño en el teatro de Jovellanos, nació en Roma en 1849, y es hija del célebre pintor francés Augusto Lebouys, uno de los artistas que la magnificencia francesa sostiene en su Academia de Bellas artes de Roma.

El distinguido profesor florentino Eciovacchini, se encargó de dirigir las admirables disposiciones de la jóven Catalina; quien dió su primer concierto á la edad de once años, en Florencia, siendo muy aplaudida. Desde la antigua capital de la Toscana se trasladó á Génova y Milan, recogiendo laureles en todas partes. Deseosa de completar su educacion se dedicó á nuevos y mas profundos estudios, volviendo á comparecer ante el público en 1862.

En los tres años trascurridos, las facultades artísticas de la jóven violinista habian adquirido un desarrollo prodigioso. Las personas competentes no sabian darse cuenta de cómo á tan tierna edad podia alcanzarse tanta maestria, tanto aplomo y tan esquisito gusto, sobre un instrumento tan difícil como el violin.

Los salones y coliseos de Bolonia, Ancona y Turin, resonaron con los calorosos aplausos de los públicos que saludaban á la inspirada artista. De Italia pasó á Francia, Alemania é Inglaterra, aumentándose rápidamente su reputacion y adquiriendo está el fallo del mundo inteligente.

Hé aquí, el programa de las piezas que tocará en el teatro de Jovellanos:

Bazzini: Fantasía de concierto en la ópera *Anna Bolena*.

Allard: Fantasía sobre la *Favorita*.

Tambien se representará una comedia de costumbres.

EL JÓVEN TELÉMACO

EN CARABANCHEL.

El domingo anterior tuvo lugar en la casa que en Carabanchel posee la condesa de Montijo, la representacion del juguete cómico, de Blasco, *El Jóven Telémaco*.

Hé aquí como describe esta fiesta un testigo presencial:

«Si quieres saber lo que fué la fiesta del domingo, figúrate el teatro iluminado *á giorno*, y que dejaba entrever por una de sus puertas laterales, aunque cegaban la vista otros torrentes de luz que de él salian, el nuevo salon, mientras tibiamente bañadas por la luz de *girandoles* se distinguian los pri-

© Biblioteca Nacional de España

meros árboles de la floresta en que tanto tambien te has paseado. Y represéntate á la vez al teatro ocupado por todos los astros (*ancien style*, pero verdad eterna) de belleza de este cielo madrileño, la infanta doña Isabel, la condesa de Scláfani, la duquesa de Hijar, la marquesa de la Torrecilla y mil y mil otras, sin que faltaran por supuesto los ministros extranjeros, los nuestros, y las demás personas del sexo feo cuya enumeracion te ahorro.

Pues con figurarte y representarte todo eso, estarás aun muy distante de formar idea cabal, ni aproximada siquiera, de lo que aun debia verse, es decir, admirarse. Sabes de memoria, lo aprendimos juntos, el *Calipso ne pouvait se consoler*, y debes saber que con el mal llamado poema de Fenelon se ha compuesto una obra bufa, ó mas bien una série de caricaturas, graciosas muchas de ellas, sobre Telémaco, Mentor y las diosas y las ninfas del poema, obra que se ha estado representando en uno de nuestros teatros. Levanta, sabido eso, por un esfuerzo de imaginacion, el telon del teatro, y contempla lo que se presenta á tus ojos.

¿No es verdad que en medio del fastidio que el dolor de Calipso y los apuros de las ninfas por consolarle te causaban, has pensado alguna vez, en el albor de los ensueños juveniles, en esas fantásticas creaciones de diosas y ninfas, y has tratado de darlas forma y vida evocando el gusto alegórico de los bardos griegos y orientales? Pues mira, mira allí realizada la ficcion graciosa de tus ensueños.

Allí esta Eucaris, no cual Fenelon le pintó, sino como tú te lo representabas; allí están las demás ninfas: Eucaris es la Enriqueta Cabarrús, la hermosa condesa de la Nava; las ninfas son Sofía Bisso, Pura Alaminos, Clara Nuero, Lola Galindez, y, representando con Eucaris la belleza en su mediodia, como las otras representaban en su aurora, la señora Muruaga de Navarro, y la señora de Bisso. Pero, espera, no te veles aun la vista; haz un esfuerzo, y fíjala en Calipso que entra ahora tan admirablemente prendida como sus ninfas, tan idealmente bella como ellas. Y espera, espera todavía: al ver en Calipso á la Elisa Lujan, ya comprenderás que Venus ha de ser la Elena Prendergast; y en efecto, haciendo olvidar la ficcion de Venus al salir de las ondas, en una decoracion perfectamente entendida, se nos aparece, y se oye esclamar: «Es Venus en efecto;» hasta que deja oir su voz, y se completa el elogio repitiéndose de boca en boca: «Es Elena.»

Porque si fué peregrina ventura el verlas, no fué dicha menor el oirlas. Las ninfas, aunque cantando en griego para mayor claridad, hirieron de tal modo el oido y el corazon de los concurrentes, que por tres veces se las hizo repetir sus coros. Calipso y Venus no con cantos eolios, sino con las mas difíciles piezas del repertorio moderno dichas con una afinacion, un acento pristino y sentido, enloquecieron á cuantos las escuchaban, y en suma, *my dears* todo fué perfecto, porque Telémaco y Mentor y Ulises y el Amor, inspirados por lo que veian y oian, llegaron á fuerza de *vis* cómica á distraer la atencion y conquistar aplausos. Te añadiré para completar la narracion, y para no faltar á la justicia, que Ronré, Canga Argüelles, Vejarano y Santojo representaron á esos personajes, y que tu amigo Perico Vivona contribuyó grandemente con su génio músico y en union de Peña á que el cuadro, como ya te he dicho, fuera perfecto.

ANÉCDOTAS SOBRE DON JUAN.

Ahora que parece se han puesto en moda las óperas del repertorio antiguo, y que se repiten en París con éxito las representaciones del *Alceste* de Gluck y de *Don Juan* de Mozart, que tambien ha de cantarse por Bocolini en Barcelona, creemos que nuestros lectores verán con gusto las siguientes anécdotas relativas á la mencionada partitura.

En 1780 Mozart se trasladó á Viena, á donde el emperador José II le habia llamado. Tendria entonces unos veinte y cuatro años.

La estancia en Viena le agradó, y todavía más la belleza de las vienesas. Pero sea lo que quiera, es lo cierto que se fijó allí, y que no hubo humano poder que lo arrancase de aquel suelo, llegando bien pronto á ser el compositor mimado de su siglo, y dando el primer ejemplo de un niño célebre, trasformándose en un grande hombre.

Mozart se encontraba por aquella época en todo el desarrollo de su génio. Algun tiempo despues de su llegada á Viena, se enamoró perdidamente de la señorita Constanza Weber, artista celebrada, con la que se desposó más tarde. La familia de esta jóven, considerando que el maestro no tenia empleo fijo, que viajaba contínuamente, y que su conducta no era muy ejemplar, se oponia á este casamiento; pero Mozart, que la amaba de corazon, se esforzó en probar á aquella familia que por más que no disfrutara de una posicion segura en la sociedad, era capaz de abrir á sus pasos un camino distinto de los senderos trillados en los cuales vejetan siempre las medianías.

El amor y la pasion del jóven compositor le hicieron producir una ópera en la cual se desplegaron todos los recursos de su génio. *Don Juan* fué el fruto de esta exaltacion fecunda.

La overtura de *Don Juan* ha alcanzado los aplausos de los inteligentes y del público en general. Todos convienen en que es la mejor de las overturas que ha compuesto el célebre maestro. Y sin embargo, todo el trabajo de ella lo hizo en la noche que precedió á la primera representacion, y despues de haber tenido efecto el ensayo general. Al retirarse á su casa, sobre las once de la noche, rogó á su muger que le hiciese un ponche, y que permaneciese junto á él para tenerlo despierto, á cuyas pretensiones accedió gustosa, poniéndose á narrarle cuentos de hadas, y de maravillosas aventuras, que escitaron en el más alto grado su hilaridad. A pesar de todo, el ponche le produjo sueño, y como no trabajaba sino mientras que su muger referia, cerró los ojos tan pronto como suspendió, para descansar, aquellas narraciones.

Sus esfuerzos para conservarse despierto, y esta alternativa continua entre la vigilia y el sueño, le fatigaron de tal manera, que su muger tuvo que instarle á que se entregara al reposo, prometiéndole despertarle unas horas despues. En efecto, le llamó á las cinco de la mañana: Mozart habia citado á las siete á los copistas, y cuando estos llegaron, la

© Biblioteca Nacional de España

overtura estaba terminada. Apenas tuvieron el tiempo preciso para sacar las copias de orquesta, y los músicos se hallaron obligados á tocarla sin haberla ensayado.

Algunas personas pretenden reconocer en esta overtura los pasajes en los cuales el maestro debió ser sorprendido por el sueño, y aquellos otros en que debió despertar sobresaltado con el afan de continuar su obra.

Al verificarse su primera aparicion, no tuvo *Don Juan* una acogida muy simpática. Poco tiempo despues ya se hablaba de ella en una asamblea numerosa donde se encontraban los músicos más distinguidos de Viena, y todo el mundo estaba conforme en reconocer que la obra era el fruto de una imaginacion brillante, de un rico y fértil génio; pero tambien se mezclaban duras críticas á estos elogios. Haydn, que sin tomar parte en el debate, permanecia modestamente en un rincon de la sala, fué invitado á dar su parecer, y dijo con su acostumbrada gravedad:

—Yo no puedo emitir en esta controversia una opinion razonada. Todo lo que sé, es que Mozart es el más notable compositor que hoy existe, y que *Don Juan* es sencillamente una obra maestra.

Estas palabras pusieron fin á esta discusion, y se habló de otra cosa.

La imaginacion romántica de Mozart aparece despiegada de un modo maravilloso en un gran número de situaciones interesantes, que han hecho de *Don Juan* una ópera distinguida y popular á la vez. Citarémos como de más bulto el asesinato del padre de doña Ana, la invitacion hecha á la estátua, y la terrible respuesta que la misma dá. El célebre maestro triunfa en el formidable acompañamiento de aquella contestacion, acompañamiento descargado de énfasis y de oropel, que causa al oido una emocion, un temor tal, como pueden producir solamente los dramas de Shackespeare.

El miedo de Leporello, cuando se resiste á hablar al Comendador, está pintado de una manera muy cómica, cosa rara en el génio de Mozart: y por el contrario, las almas melancólicas y tiernas encuentran en esta ópera veinte trozos del más esquisito sentimiento.

En su estreno, *Don Juan* fué acogido con frialdad por los *dilettanti* romanos, acaso porque la orquesta no pudiera tocar fácilmente música tan difícil; pero despues esta obra tan notable tuvo el justo desquite de ser muy aplaudida.

De vuelta de un viaje que hizo á Berlin, llegó Mozart á Viena poco despues de anochecido. Apenas descendió del carruaje, preguntó á un mandadero qué funcion daban aquella noche en el teatro.

—*Don Juan*, respondió: ¡oh! ¡una ópera deliciosa!

Encantado de este sencillo elogio, dado con tanta espontaneidad por un hombre del pueblo, el maestro corrió al espectáculo. Cubierto con una larga capa, y embozado hasta los ojos, se colocó á la entrada del patio para oir sin ser conocido; pero tan pronto se sentia satisfecho de la buena ejecucion de algunos trozos, como se disgustaba de la manera con que otros eran ejecutados, ó le indignaban los *fioritture* que hacian al capricho los cantantes; y siéndole imposible manifestar su contento ó desagrado, permanecia en violento silencio al lado de la orquesta.

El director se habia permitido hacer algunos cambios en uno de los aires; y cuando la cosa llegó á este punto, Mozart no pudo contener su indignacion, y en voz alta enseñó á la orquesta la manera como era necesario hacerlo. Todos se volvieron para mirar á aquel hombre de capa que tal ruido ocasionaba, y al momento reconocieron á Mozart. Los artistas, severamente interpelados por éste, se negaron á salir á las tablas: el director de escena notició al maestro el compromiso en que esta negativa le ponia para con el público; y Mozart entrando vivamente entre bastidores, redujo con sus observaciones y sus elogios á los artistas para que continuasen, como continuaron con gran entusiasmo, la representacion de *Don Juan*.

Mozart era distraido hasta un grado increible, como puede juzgarse por la siguiente anécdota que se refiere á la composicion de la ópera de que nos venimos ocupando.

El célebre maestro se hallaba en Praga, y discurria por las calles muy vivamente preocupado con su obra. De pronto entró en un *restaurant*, y despues de echar una ojeada distraida sobre la lista, gritó:

—¡Mozo! ¡tráeme una menestra!

—¿De qué clase, señor?

—Como quieras.

El mozo obedeció, y la menestra fué servida; pero Mozart no la comia, porque se hallaba completamente abstraido por una idea fija.

—¿Esta menestra no le gusta al señor?—interrogó el mozo sorprendido de la actitud que guardaba aquel estraño consumidor.—¿Desea el señor que le sirva alguna otra cosa?

—Sí; tráeme un medio pollo con berros.

El pollo fué tambien servido: tenia buena cara; estaba bien asado; pero Mozart no le tocó más que á la menestra.

Otros dos platos fueron igualmente pedidos y presentados, para que el mozo los retirase intactos. El maestro permanecia extraño á todo lo que pasaba á su alrededor, porque su imaginacion vagaba por el mundo de la poesía.

Pero de pronto su frente se colora, su fisonomía se ilumina con un resplandor extraño, y sale de la sala gritando:

—¡Al fin ya lo encontré!!.....¡ya lo encontré!

En tanto que todos los que le miraban le tenian por loco, Mozart acababa de encontrar el final del segundo acto de *Don Juan*.

* * *

REVISTA MUSICAL.

TEATRO REAL.

Semíramide.—Lucrezia Borgia.

Despues de *Poliuto*, púsose en escena en este coliseo la *Semiramide*, ópera de Rossini, que fué perfectamente cantada. Distinguiéronse en la ejecucion, la señora Carlota Marchisio en el ária de las liras y en el duo con la contralto; su hermana Barberina en el rondó y en el citado duo. Indudablemente en este género de música las hermanas Marchisios no tienen hoy rival. El Sr. Agnesi cantó bastante bien su par-

© Biblioteca Nacional de España

te de Assur. El tenor Palermi contribuyó al buen éxito de la ópera.

A pesar de ejecucion tan esmerada, la *Semiramide* no lleva más que tres representaciones, ni creemos que alcance muchas más. ¿Y por qué? Preguntan con cierta amargura los aficionados á la buena música. La respuesta deben buscarla en los claros que al verificarse la segunda representacion de esta ópera, se notaban en palcos y butacas.

A muy distinto género pertece la *Lucrezia* de Donnizetti, puesta en escena el martes para la salida de la señora Penco; y algo diferente de la de aquella, fué tambien su ejecucion. La Sra. Penco, tan conocida y apreciada del público madrileño, hizo los mayores esfuerzos para sostener su reputacion de gran cantante, y con efecto, logró hacerse aplaudir en su ária de salida, en el terceto y en el duo final con el tenor. Lució un magnífico trage en el acto segundo.

La señorita Biancolini, en su papel de Orsini, nada más que regular. Cantó bastante bien la *ballatta* del primer acto; mas en el brindis del tercero, le notamos falta de esperiencia ó quizás de estudio en la emision de la voz, que por lo demás es hermosa: uno de los defectos que mas la afean, es el afan de ahuecarla en las notas graves, lo que llega algunas veces á desfigurarla.

El tenor Fraschini, en la parte de Genaro, hizo gala de su magnífica voz; pues esta ópera, como todas las de canto *spianatto*, acomódase perfectamente á sus facultades vocales. En el acto tercero puso una romanza de *El Ebreo*, de Apolloni.

El barítono Sr. De Bassini, que desempeñaba el papel de duque Alfonso, y cuya voz, segun ya dijimos, carece casi por completo de notas graves, hizo tales variaciones en su ária del segundo acto, que casi la desconocimos; pero en el duo con la tiple nos hizo ver que si bien ha perdido voz, conserva su talento de notable artista, pues no es posible decir con más intencion y dignidad esta pieza. En el terceto estuvo igualmente bien.

Los coros y orquesta bien, como siempre.

La decoracion estrenada en el primer acto, gustó bastante.

El teatro estuvo completamente lleno.

Almaviva.

TEATROS.

Príncipe, Jovellanos, Bufos, Novedades.

Se cumplieron nuestros vaticinios. El público se cansó pronto de las lecturas decoradas y puestas en accion del Sr. Zorrilla, no obstante los medios puestos en juego para continuar atrayéndole. Pero si por un lado, el público imparcial se ha mostrado contrario á este género de espectáculos que por fortuna no creemos se aclimatará entre nosotros, en cambio ese mismo público ha acudido en tropel al coliseo de la calle del Príncipe, cuando este abria sus puertas para poner en escena el *Don Juan Tenorio*, popularísima produccion del mismo Sr. Zorrilla y uno de los títulos sobre que ha levantado su fama.

El *Tenorio*, con las escasas modificaciones que ha sufrido, se representó por las señoras Cándida Dardalla, Segura y Orgaz; y los señores Delgado, Zamora, Pardiñas, García, Alisedo, etc.

La ejecucion buena; Delgado mereció que el público le aplaudiese repetidas veces. Tambien Cándida Dardalla agradó al auditorio, si bien disgustaba verla vestida con bastante impropiedad, lo mismo en la escena del convento, que en la del Panteon. Los demás actores, cada uno en su linea, contribuyeron al buen éxito de la produccion.

El autor, que se encontraba en un palco, fué llamado á la escena, recibiéndosele con calorosas muestras de aprecio.

En el tercer acto se estrenó una decoracion de los señores Ferri y Busato, que llamó con justicia la atencion de la concurrencia.

Despues del 31, en que tuvo lugar la primera representacion del *Tenorio*, ha vuelto á ponerse en escena con el propio éxito.

Tambien se ha ejecutado un lindísimo juguete cómico del Sr. Liern, titulado *Un animal raro*.

Sueños y realidades ha sido causa de muy buenas entradas durante la semana que reseñamos en el teatro de Jovellanos. La ejecucion ha sido en las segundas representaciones, aun más esmerada que en la primera, siendo aplaudidos actores y autor todas las noches.

Por la tarde se ha puesto en escena en este teatro, *La Espiacion*.

Las Amazonas del Tormes, *Cubiertos á cuatro reales*, en union con otras producciones de su repertorio, llevan al teatro de los Bufos un numeroso público ávido de escenas que le diviertan. Los coros de las citadas *Amazonas*, compuestos de bellas ninfas, hacen las delicias del público. El Sr. Arderius pone todos sus conatos en corresponder como director á las distinciones con que el público de buen humor le favorece.

* * *

ARTES, ARQUEOLOGÍA, ETC.

La Academia de San Fernando ha aprobado los planos para la construccion del palacio que ha de ocupar la Diputacion provincial de Huesca.

La misma Corporacion debe proponer las ternas que han de remitirse al Ministerio de Fomento, á fin de que éste nombre los artistas que han de ir á París á estudiar aquella Esposicion.

Tambien la Academia ha acordado abrir concursos públicos para adjudicar dos premios á los autores de las mejores Memorias escritas sobre los temas siguientes:

1.° Teoría estética de la arquitectura.

2.° Pablo de Céspedes, sus obras y su influencia.—Su vida.—Juicio crítico y catálogo razonado de sus obras artísticas y literarias.—Rápida ojeada sobre la escuela de pintura de Andalucía en su tiempo.—Influencia que tuvo en sus discípulos é imitadores inmediatos.

Se adjudicará tambien en cada concurso un *accessit* al autor de la Memoria, cuyo mérito se acerque más al de la premiada.

El premio para cada concurso consistirá en 600 escudos, una medalla de oro del peso de una onza y 300 ejemplares impresos de la Memoria laureada.

El *accessit* consistirá en una medalla de plata del peso de dos onzas y 300 ejemplares de la Memoria premiada con dicho *accessit*.

Se admitirán las Memorias desde el dia de la publica-

© Biblioteca Nacional de España

cion de este programa en la *Gaceta* oficial hasta el dia 1., de Noviembre de 1867.

—Han comenzado los trabajos para la construccion del edificio que ha de servir para la esposicion de Bellas artes que se celebrará en Enero próximo. El local se construye en el paseo de la Castellana, hácia la fuente del Cisne, en terreno de la propiedad del señor Indo, y ha de quedar terminado en el plazo de dos meses.

—Tenemos á la vista varios cuadernos del *Panorama artístico universal* que con tanto acierto publica el señor Vanhalen. En otra ocasion nos ocuparemos mas detenidamente de esta utilísima obra.

—A las noticias que hemos adelantado sobre los cuadros que los pintores españoles destinan á la futura exposicion, podemos agregar las siguientes:

D. Dioscoro Puebla, enviará un gran lienzo representando el *Compromiso de Caspe*. Otro mas pequeño inspirado por una escena de *Fausto*, aquella en que hallándose Margarita en la catedral es seguida hasta allí por Mefiitófeles. Por último, *el Ave María* que rezan delante de la Cruz de un convento varios monjes.

D. Antonio Gisbert, un cuadro histórico del tiempo de Cárlos V.

D. Domingo Valdivieso, *la primera Comunion*.

D. Mariano La Roca, *la Coronacion de San Fernando*.

D. German Hernandez, *Susana y los viejos*.

El Sr. Sanz, *La muerte de Churruca*.

El Sr. Rosales, además de *la muerte de Lucrecia, una italiana con trage napolitano*.

El Sr. Rico, *varios paisages*.

—La estátua de mármol de Palmerston, obra del escultor Adams, se colocará en Liverpool.

—Mr. Waagen, despues de visitar los museos de esta córte, se ha dirigido á Sevilla y otros puntos de Andalucia. regresando despues á Madrid.

El sabio conservador del museo de Berlin ha escrito entre otras obras, una titulada *Los Tesoros del arte en Inglaterra*, que demuestra su gusto y sus grandes conocimientos artísticos.

—Estamos de acuerdo con nuestro apreciable colega *La España*, cuando escribe lo siguiente:

«Se nos asegura que por no haberse atrevido algunos pintores á continuar los trabajos que se necesitan, van á quedar sin concluir los frescos en el templo de la Vírgen del Pilar de Zaragoza, y será muy sensible que así suceda, cuando, á no dudarlo, deben encontrarse en España profesores inteligentes para el objeto que se desea. Si á esto se diera publicidad, estamos seguros de que pronto se presentarian artistas capaces de ejecntar la obra con la perfeccion que se desea.»

CRÓNICA GENERAL.

MADRID.

La célebre bailarina Ernestina Urban se presentará en el régio coliseo con el baile en un acto *La Fidanzata Valacca*, compuesto expresamente para ella por el Sr. Saint Leon.

—En uno de los cafés cantantes de la córte se pondrá en escena un pasillo original de un conocido escritor, titulado *Receta contra caseros*.

—Anúnciase que el actor Mariano Fernandez se pondrá al frente del teatro de *Novedades*.

—En el concierto que debe celebrarse en el Conservatorio, segun hemos anunciado, tomará parte el profesor de contrabajo, Sr. Luigi Anglosi, maestro concertista italiano, que hoy se encuentra en Lisboa. Tambien tomarán parte en dicho concierto algunos artistas del teatro Real.

—Ha llegado á Madrid la prima donna contralto señorita Scalese, y pronto la oiremos en el teatro Real.

—Hé aquí algunas de las producciones que se preparan en el teatro del Príncipe:

El Héroe por fuerza, *El Diablo predicador*, *Las citas á media noche*, *Mal de ojo* y *La Mosquita muerta*.

—En Jovellanos se representará el *Otelo* de Shakespeare, arreglado por el Sr. Retes; una comedia de Breton de los Herreros y una nueva produccion cómica en un acto, del Sr. Nogués.

—Mañana debe presentarse en este teatro la señorita Lebouys, notable violinista que viene precedida de una buena reputacion.

—Dícese que las Sras. Marchisios partirán para Roma el 25 del corriente.

—Anúnciase que Tamberlick cantará en el teatro Real el *Profeta*.

—Entre las varias novedades que se anuncian en el teatro de los Bufos, se cita una zarzuela titulada *Los Hugonotes*.

—En todos los almacenes de música se ha puesto en venta una lindísima polka cómica de Mefistófeles, titulada *Sígueme pollo*.

—El dia 27 tuvo lugar una nueva funcion en el teatro de la Escuela teórico-práctica de declamacion del Sr. Capo. Hízose la comedia *Don Tomás* por los alumnos. Siguió una melodía recitada, con el título *Ha muerto*, poesía del señor Blest-Gana, música del Sr. García Rosseti, quien la ejecutó al piano acompañándole al órgano expresivo el maestro de música de la escuela, D. Eusebio Ruiz: el sócio protector D. José María Provenza la recitó. Despues se leyeron varias poesías, concluyendo la funcion con el duetto de la ópera *Clara de Rosembergh* del maestro Ricci, que comienza

Che l' antipatica vostra figura.

Fué cantado por los sócios protectores, D. Antonio Rovira y D. Manuel Antonio Capo (hijo), acompañados del citado Sr. Ruiz.

—La tercera representacion de *Semiramide*, verificada el viernes, fué un completo triunfo para las hermanas Marchisios. Por indisposicion del Sr. Palermi se suprimió el ária de tenor del acto segundo.

Continúa cantándose la *Saffo* en el teatro Real, cada vez con mayor éxito. El lunes tuvo lugar la sexta representacion de esta ópera; en que la señora Borghi y el tenor Naudin fueron como siempre muy aplaudidos.

El miércoles se repitió *Poliuto*, cuya ejecucion fué mas esmerada que en la noche de su estreno.

—En la semana próxima se pondrá en escena la *Favorita*, de Donizetti, cuyos principales papeles están á cargo de la señora Borghi-Mamo, del tenor Naudin y del barítono Storti.

—El viernes por la noche tuvo lugar el segundo concierto quincenal en casa de los Sres. de Delgado.

En nuestro próximo número daremos detalles.

—A la mayor brevedad empezarán en el Real Conservatorio los Conciertos que dá la *Sociedad de Cuartetos*, tomando parte en ellos, los Sres. Monasterio, Zabalza, Perez, Pló y Castellanos.

—El sábado 3, se puso en escena en el teatro de los Bufos madrileños:

Un cuadro, un melonar y dos bodas, zarzuela en dos actos.
Un sarao y una soirée, zarzuela en dos actos.
De tejas arriba, zarzuela en un acto.

Oportunamente nos ocuparemos de estas obras.

PROVINCIAS.

Dicen de Barcelona con fecha del 29:

«Ayer en el teatro de Gracia hubo una gran alarma por haber reventado un conducto de gas. El incendio producido por la explosion, fué prontamente extinguido, gracias á los auxilios prestados oportunamente.

—Anoche la representacion de la *Marta* obtuvo nutri-

© Biblioteca Nacional de España

dos y generales aplausos en el teatro del Liceo, siendo llamados á la escena todos los artistas varias veces.

—La compañía lírica francesa que ha vuelto á reanudar sus tareas en el teatro Principal, fué muy aplaudida anteayer al desempeñar la *Galatea de Masé*. Mme. Gasc cantó admirablemente la parte que le cabe en la ópera, luciendo tambien mucho los demás artistas que desempeñaron las piezas tituladas: *Le mari du coton* y *La corde sensible:*

—Se nos ha dicho que el jurado que entiende en la censura de las memorias presentadas al Ateneo Catalan en opcion al premio de diez mil reales ofrecido por el mismo para este año, tiene muy adelantados sus trabajos, y que se ocupa ya definitivamente de sus tareas el que ha de estudiar las sinfonías á grande orquesta que optan al premio musical señalado por dicha corporacion.

—En la noche del 1.° se puso escena en el Liceo de Barcelona la ópera *Don Juan*. La señora Pascal, y los señores Vialetti, Petit y Bocolini la cantaron bastante bien: los demás, asi así, dice un colega.

—Ha tenido lugar en Valencia el segundo de los conciertos que en el teatro Principal dá el Sr. Diestro.

Hé aquí el programa de la funcion:

Primera parte.

1.° Cuarteto del Sr. Giner, por los Sres. Giner, García, Segarra y Casaus.

2.° Cuarteto núm. 1 en *fa* de Bethoven, por los señores Gerner, Giner, García y Segarra.

3.° Ave-María de Gounod, por los Sres. Gerner, Ruiz y Casaus.

Segunda parte.

4.° Trio sobre motivos de *Faust*, de Gounod, por los Sres. Gerner, Ruiz, Giner y Chirona.

5.° Nocturno del Sr. Giner, por los Sres. Gerner, Vidal, Giner, García y Marco.

6.° Sinfonía de *Semiramis*, de Rossini, por los señores Ruiz, Gerner, Vidal, Giner, García, Rodrigo Prósper, Segarra, Marco, Rodriguez y Casaus.

—Leemos en *La España musical:*

«En uno de los dias de la pasada semana ha fallecido el Rdo. D. José Menendez á la avanzada edad de setenta y ocho años, siendo el decano de la parroquial iglesia de la Merced y organista de la misma. Discípulo del famoso maestro Queralt, y contemporáneo de los célebres Andrevi, Carnicer, Ferrer y otros, el Sr. Menendez supo conquistarse, con su indisputable mérito como organista y como maestro de capilla, un puesto distinguido do quiera él se presentaba; y en más de unas oposiciones habian retirado sus firmas los pretendientes al presentarse el señor Menendez; tal era la fama que le acompañaba. Habia sido maestro de capilla de la catedral de Lérida, de la parroquial de Mataró, y de alguna otra que en este momento no recordamos; y, finalmente, ocupaba la plaza de organista de la Merced, aunque no la desempeñaba por su imposibilidad física. Con la muerte del Rdo. Menendez ha perdido el arte en Cataluña otra de las glorias que formaba aquella distinguida pléyade de artistas catalanes, que tanta fama dieron al pais que los vió nacer.»

—El antiguo Liceo valenciano, establecido nuevamente en la calle del Gobernador Viejo, abrió sus elegantes salones á primeros del pasado mes; y el 15 la seccion de declamacion puso en escena la comedia en tres actos, *Don Tomás*, y la pieza en uno, *Pobres mujeres*, en la que los aficionados al arte de Talía lucieron estraordinariamente sus relevantes dotes, por lo que en justo premio recibieron los más entusiastas y nutridos aplausos de la numerosa y elegante concurrencia que llenaba los magníficos y bien decorados salones.

—En Málaga se ha cantado con éxito la *Lucía de Lamermoor* por la señora Tamburini, Bignardi y Aldhigieri.

Se ha repetido la *Favorita*, siendo muy aplauida en ella la Spezia.

Tambien ha debido cantarse la *Norma* por la Spezia, Bignardi y García.

ESTRANJERO.

El maestro Pacini se ha trasladado á Palermo con el fin de asistir á la representacion de su ópera *Nicolás de Lapi*.

—Sardou ha retirado del Vaudeville su comedia titulada *La casa nueva*.

—Parece que ha muerto el actor francés David.

—V. Sejour escribe un gran drama para el teatro de la Porte San Martin (París), con el título *El Rey de verano*.

—Los Bufos parisienses pondrán pronto en escena una pieza en dos actos de los señores Busnach y Marquet, que lleva por nombre *El Amor de la Escuela*.

—*El Arpa*, periódico de Boloña, elogia mucho el nuevo wals de Arditi.

—En Milan se prepara la representacion de la *Africana*.

—El dia 20 se ha inaugurado el teatro de la Pérgola, de Florencia, con la misma partitura.

—En Pádua se han cantado *Marta* y *D. Juan*.

—La Carlota Carozzi-Zucchi, se ha retirado del teatro.

—La Carolina Barbot y Tamberlick, arrancan nutridos aplausos en San Petersburgo con *La Africana*. En la misma capital se representará *Crispino é la Comare*, siendo ensayada por su autor el maestro Ricci.

—Un periódico de París gastó 500 francos en anunciar desde Brest á Nueva-York la partida de la Ristori.

—Rossi se ha presentado en el teatro de Niza con el *Otello*.

Accediendo á los deseos de muchos suscritores, procuraremos dar amenidad á nuestra «Revista» desde el número próximo.

ANUNCIOS.

IMPRENTA EUROPEA,

CALLE DE LAS HUERTAS, NÚM. 58.

MADRID.

SE HACEN TODA CLASE DE IMPRESIONES A PRECIOS MÓDICOS.

(CON REAL PRIVILEGIO.)

LA ESPAÑOLA.

FÁBRICA MONTADA AL VAPOR DE TINTAS LITO-TIPOGRÁFICAS NEGRAS, DE COLORES FINAS, EXTRÁFINAS Y COMUNES.

DE

JUAN ANTONIO GARCIA Y COMPAÑIA,

MADRID.

Administracion, Corredera baja de S. Pablo, 59, tienda.

Diríjanse los pedidos y correspondencias al administrador don Juan Antonio Garcia con la direccion indicada.

Los establecimientos de esta corte harán sus pedidos además de la administracion en la calle del Lobo, 7, tienda.

Editor responsable, don Cristino del Castillo.

MADRID: 1866.

IMPRENTA EUROPEA, HUERTAS, 58

© Biblioteca Nacional de España